

# Protección personal y ambiental en el uso de plaguicidas en fincas de Maipú, Mendoza

V. Hynes<sup>1</sup>, M. Tornello<sup>1</sup>, D. M. Ferré<sup>1,2</sup>, E. Saldeña<sup>1</sup>, M. Quero<sup>1</sup>,  
L. Muñoz<sup>1</sup>, N. B. Gorla<sup>1,2</sup>

Recursos humanos en formación: E. Saldeña, V. Lentini, R. Carracedo, M. Quero y M. Tornello

<sup>1</sup>Laboratorio de Genética, Ambiente y Reproducción (GENAR), Universidad Juan Agustín Maza

<sup>2</sup>Conicet

noragorla@gmail.com

## Introducción

El uso y el manejo de los plaguicidas por parte de los agricultores proporciona muchas fuentes posibles para la contaminación personal y ambiental, por lo que es necesario implementar medidas de bioseguridad. Las recomendaciones para el mezclado y la aplicación de plaguicidas en la Guía del Programa Internacional en Seguridad Química son las siguientes: leer la etiqueta antes de la utilización de plaguicidas, evitar el contacto, lavarse con jabón, lavar el equipo y la ropa después de finalizada la actividad, y no contaminar las fuentes de agua (IPCS, 2004). Además, usar un elemento de prolongación para realizar la mezcla y proteger el cuerpo con la vestimenta adecuada cuando se pulveriza, cubrir la nariz y la boca con máscara, mantenerse distante de la nube de pulverización, no fumar ni comer, evitar fumar con altas temperaturas ambientales, que los equipos sean herméticos y no succionar ni soplar los picos de pulverización. El equipo de protección personal debe ser un traje largo con mangas, que cubra todo el cuerpo. Los envases de plaguicidas son considerados residuos peligrosos y el incremento de su uso, debido a una mayor actividad agrícola, hace evidente la intervención de manera eficaz (Kruiger, 2012).

## Objetivos

Realizar un relevamiento sobre plaguicidas en términos del uso de elementos de protección personal (EPP) y del tratamiento y el destino de los envases para la protección ambiental en fincas de Maipú, Mendoza

## Metodología

Se realizaron 60 entrevistas a personas encargadas de las tareas de las fincas en las zonas de Coquimbito, Russell y Cruz de Piedra, en Maipú, Mendoza. Fueron de carácter confidencial. Se relevaron las siguientes dimensiones: aspectos generales del lugar, grado de exposición a plaguicidas, tipos y usos de plaguicidas, medidas de protección personal, posibilidades de contaminación ambiental, factores de

confusión y posibilidades de intoxicación aguda por exposición.

## Resultados

La mayoría de los trabajadores llevan de cinco a 67 años trabajando en fincas y el 65% hace más de 20 años que realiza ese trabajo. Con relación al uso de plaguicidas, más de 15 ingredientes activos se utilizan en el medio ambiente para el control de plagas. Respecto de los EPP, el 25% de los entrevistados utilizaba impermeable de hule; 20%, careta antigás; 20%, guantes; 10%, botas; 9%, barbijos; 8%, protector de ojos; 4%, ropa de trabajo de tela; 2%, sombrero y 2%, pañuelo. El 50% utilizaba tres EPP en forma conjunta; 26%, dos EPP, 7%, un EPP y el 17%, ningún EPP. Acerca del destino de los envases, el 30% los quemaba; 23% esperaba a que fueran retirados por organismos oficiales, 17% los almacenaba en un galpón, 14% los desechaba como residuos domiciliarios, 12% los enterraba y 4% los reutilizaba.

## Publicaciones

Este trabajo fue presentado en el Segundo Congreso Latinoamericano y Primer Congreso Internacional de Salud Socioambiental. FCM-UNR, Argentina, Junio 2013.

## Conclusiones

Se debe educar sobre el uso seguro de los plaguicidas, lo que significa una inversión en salud, siendo imprescindible la consideración y la protección del ambiente, incluyendo los cursos de agua y las especies vegetales y animales.